



## Transitar un profesorado en tiempos de Pandemia

Avatares y posibilidades de la presencia en virtualidad

**Lic. Fanny Lemos**

Egresada de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis y Prácticas Socio-educativas. Docente de diferentes espacios curriculares en los Profesorados de Nivel Primario e Inicial en el ISFD 8 de Junín de los Andes, Neuquén.

En: <http://psicoanalisisyeducacion.flacso.org.ar/category/reflexiones/>

Julio 2020

Me propongo escribir, con el objetivo de poner en diálogo varias preguntas que se presentan respecto a la educación en nivel terciario, a lo largo de estos tres meses de Pandemia del Covid 19. Mi título de base es licenciada en Psicología de la UBA, desde hace 4 años doy clases en un Instituto de Formación Docente en Junín de los Andes, Neuquén, y me encuentro trabajando –como muchísimos colegas- en el entorno virtual.

Comenzaré por decir, que no tuve la posibilidad de conocer en presencia a quienes serían las y los estudiantes en los cursos que estoy dictando actualmente, ya que el cursado del Taller de inicio para Ingresantes, quedó sin concluir debido a la aparición de un posible caso de la enfermedad en la localidad vecina. De esta forma, dimos inicio al espacio curricular de 1er año, denominado *Constitución de la Subjetividad en Contextos escolares* directamente en el Aula virtual y allí empezamos a vincularnos.

En un inicio eran más de 50 inscriptos por curso, y surgía la pregunta colectiva: *¿Todos/as tendrán acceso a internet, computadora, celular? ¿Sabrán usar el Aula?* En algunos/as docentes también apareció el planteo “*nadie nos preparó para dar clases virtuales*” que otrora se pronunciaba para pensar en cómo abordar la ESI y,



anteriormente, en cómo realizar prácticas inclusivas en el aula. Aunque dichas cuestiones no se encuentran zanjadas del todo, se podría esbozar la siguiente pregunta ¿Se tratará de estar “preparado para”, o como plantea Carlos Skliar, de estar disponible? Dice el autor: “*¿Implica anticipar lo que vendrá y prefabricar lo que se hará pedagógicamente? Es un imposible el saber, el sentirse y el estar preparado para aquello que pudiera venir. En todo caso habría que hablar de un estar predispuesto, o dicho de un modo más enfático, de un “estar disponible” y ser responsables*” (Skliar, 2012). Su planteo, justamente, es en torno a las aulas inclusivas, tendremos que pensar en tiempos de Coronavirus como podríamos transitar esa disposición a la tarea de alojar a los sujetos en la virtualidad.

Atravesado entonces este *instante de ver*, donde nos encontramos con lo incierto del quehacer pedagógico mediado por las pantallas, pienso que un punto para detenernos y analizar, considerado como un *tiempo para comprender* es ubicar cómo vienen siendo las prácticas de la docencia en la virtualidad y reflexionar acerca de la **presencia** y la **corporalidad** puesta en juego en este contexto.

Me propongo por tanto, siguiendo la conceptualización de Sandra Nicastro, *revisitar* el profesorado, volver a mirar nuestras prácticas docentes y áulicas, para que esas miradas intenten marcar una diferencia en este transitar singular tanto para estudiantes como para docentes. Es un mirar controvertido – plantea la autora- porque “*puede alterar la comodidad propia de quien se sostiene en lo ya sabido y en la cualidad incommovible de ese saber*” (Nicastro, 2006). De allí la importancia de conmover nuestros saberes previos, que en este caso son ninguno para la mayoría de nosotras/os.

Historizando nuestro ISFD y en particular en la cátedra donde doy clases, siempre al comenzar el año tenemos la cantidad de estudiantes mencionada anteriormente, y a medida que avanza la cursada, y comienzan los trabajos prácticos y las evaluaciones empieza a desgranarse el curso. Pareciera que aquí en el entorno virtual (en adelante EV) ha sucedido lo mismo, pero ubico una *diferencia*: las y los estudiantes que venían a las clases en tiempos de presencialidad, muchas veces no estaban “presentes” en el sentido de *hacer presencia* participando, interviniendo, preguntando o discutiendo



con el material, con mi función docente, con las consignas, etc. Pienso en este estar pero sin ser participe en la lógica de un “*como si*”: estudiantes a los cuales nunca podíamos ubicarlos en su implicancia subjetiva *¿Quieren estar aquí o vienen porque éstas son las ofertas académicas que hay en la zona? ¿Encuentran en estos espacios educativos una forma de hacer lazo social con otros/as?* Son éstas, algunas de las preguntas que muchas veces nos hemos hecho como colectivo institucional.

Sin embargo, la diferencia que sitúo en el EV es que a medida que avanzamos en las lecturas, los foros, los trabajos, un grupo de estudiantes de cada curso ha sostenido la tarea, a veces individualmente y otras de forma colectiva, dando cuenta de su presencia e implicación: están en cuerpo y subjetividad considero, leyendo como pueden, participando de los foros cuando tienen conexión, escribiendo y reescribiendo trabajos y *preguntando-se* sobre nuevos temas que quizás nunca tuvieron la posibilidad de cuestionarse en su paso por otras instituciones educativas. Porque en sí mismo, escribir -aunque sea en un teclado- es dejar una marca, hacer un camino propio sobre la lectura, sobre los videos propuestos, sobre las clases escuchadas en formato audio; hasta quizás es apropiarse de este espacio virtual como si fuera tangible, poner el cuerpo e implicarse en este tránsito educativo.

Así mismo, nuestro quehacer se ha visto modificado, dando lugar a la creatividad, la inventiva, por sobre la experticia o el dominio de la virtualidad. Hemos tenido que repensarnos y ubicar posibles coordenadas- de tiempos y espacios diversos- desde donde habilitar y alojar a nuestras/os estudiantes en esta nueva institucionalidad educativa. Efectivamente, si vuelvo a mirar, mis interrogantes anteriores se advierten reformulados y me implican subjetivamente en mi función docente: *¿Cuáles son las diferencias entre estar presente en el aula material y en el EV? ¿Este EV habilita otras posiciones subjetivas y sociales mediadas por la pantalla? ¿Otra corporalidad toma forma allí?*

Es aquí donde retomo las palabras de Mercedes Minnicelli, porque siempre vuelvo a la lectura de su texto *Ceremonias mínimas*, para pensar justamente en la necesidad fundamental de generar esas ceremonias que constituyen una estrategia de alojamiento institucional para los sujetos que advienen a cursar el profesorado, ya



que pensamos que es allí donde se producen marcas simbólicas, recorridos que -según refiere la autora- “(...) *orientan a los sujetos en su llegada a una institución*” (Minnicelli, 2016) Considero entonces, que esto es una condición necesaria aunque no suficiente pero que permite pensar/nos, reformular planificaciones, actividades, evaluaciones y, sobre todo, aquellos imaginarios que circulan sobre lo que significa cursar un profesorado y dar clases en un ISFD, para poder desde allí deconstruir y volver a construir nuevas significaciones en la labor diaria de la institución en tiempos de incertidumbre y donde aparece nuevamente aunque reformulada la interpelación por el futuro; una noción que -según refiere Myriam Soutwell- *es un significativo vacío* (Southwell, 2016) y, por tanto, esa misma vacuidad nos da la posibilidad de articular diferentes significaciones y posiciones respecto a lo posible de suceder.

Ahora bien, si retornamos al planteo original por la *diferencia*, por lo *singular*, por esta nueva mirada hacia el cómo pensamos la presencia y la corporalidad en este tránsito por el profesorado en tiempos de Pandemia, podría plantear el necesario interrogante por las *pérdidas* en lo educativo, lo subjetivo, lo social, lo económico, entre tantas otras pérdidas que se van sucediendo en este contexto histórico. Entonces me vinieron las palabras de Minnicelli nuevamente, pero en una entrevista que le hicieron hace poco en una radio (Minnicelli, Infancias y cuarentenas. Los rituales, las pérdidas, los duelos, 2020), y donde se piensan los *efectos* de este tiempo de cuarentena. Refiere allí que aún no podemos pensar en efectos, sino que debemos hacernos la pregunta simplemente. Según sus palabras: “*estamos en un durante (...) lo que si es cierto es que es una experiencia que nos afecta a todos*” (Entrevista LT3 Rosario min. 3.30 a 4.16) y esta afectación es totalmente singular como venimos pensando. De allí que algunas/os estudiantes pudieran –en estos tres meses- sostener espacios virtuales, actividades de escritura, disponibilidad para escuchar, mirar y estar presentes; es decir: sentirse parte, alojadas/os y otras/os tantas/os no lo fueron; así como también nosotros estamos atravesando el ejercicio docente desde diferentes posiciones; como dice la autora: “*no tenemos dimensión de que es lo que se perdió, lo que sí es claro es que estamos todos afectados, por algo que veremos cómo cada quien significa en tanto experiencia*” (Op. Cit 6.30-6:42 min)



Podemos entonces *concluir provisoriamente* con el planteo de la autora respecto de la no-compensación de lo perdido. Algo cambió, deviniendo en situaciones distintas: este tiempo me permitió detenerme para pensar en el *transitar* del Profesorado en EV y cuáles son las singularidades de la presencia e implicación que se han puesto en juego allí. Mi interpelación a futuro entonces será ¿Qué pasa con los lazos, las presencias, las corporalidades que se perdieron? ¿Hay otros, otras que se armaron en la virtualidad? Preguntas que quedarán en suspenso, para cuando podamos pensar los efectos de este tiempo singular.

Lic. y Prof. Fanny N. Lemos

[fannylemos@yahoo.com.ar](mailto:fannylemos@yahoo.com.ar)

Egresada de la Especialización en Cs Sociales con mención en Psicoanálisis y Prácticas Socio Educativas (2018) Flacso Argentina

## Bibliografía

**Minnicelli, M.** (2010) "Ceremonias mínimas." Clase 19, Módulo 6. Diploma Superior "Psicoanálisis y prácticas socioeducativas", FLACSO Argentina, disponible en: [flacso.org.ar/flacso-virtual](http://flacso.org.ar/flacso-virtual)

**Minnicelli, M.** (6 de Junio de 2020). Infancias y cuarentenas. Los rituales, las pérdidas, los duelos. (P. Tejada, Entrevistador)

**Nicastro, S.** (2006). *Revisitar la mirada sobre la escuela*. Santa fé: Homo Sapiens ediciones.

**Skliar, C.** (2012). No hay que estar preparado sino disponible. *Revista saberes*, 3.

**Southwell, M.** (2010) "Escuela y futuro: interpelaciones fallidas". Clase 9, Módulo 3. Diploma Superior "Psicoanálisis y prácticas socioeducativas", FLACSO Argentina, disponible en: [flacso.org.ar/flacso-virtual](http://flacso.org.ar/flacso-virtual)